

- PÉREZ LANCHO, M. C. "Inteligencia espiritual. Conceptualización y cartografía psicológica". *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2/1 (2016) 63-70.
- PIKAZA, X. El fenómeno religioso, Trotta, Madrid 1999.
- Reflexiones en torno a la competencia espiritual. La dimensión espiritual y religiosa en el contexto de las competencias básicas educativas.* Informe de la Federación Española de Religiosos de la Enseñanza de la Comunidad de Madrid (FERE - CECA Madrid), Grupo SM – PPC – Edelvives – Edebé, Madrid 2008.
- SIERRA, M. L. - FERNÁNDEZ, C. "Fostering intercultural dialogue through religious education in primary school in Spain". *Profesorado. Revista del currículum y formación del profesorado*, 24/3 (2020). 335-355.
- TORRALBA, F. *Inteligencia espiritual*, Plataforma Editorial, Barcelona 2011.
- VALLE, J. "Razones para un nuevo currículo de religión en el marco internacional de la educación" en Foro *Hacia un nuevo currículo de religión católica*, celebrado en Madrid el 23 de febrero, 2, 9 y 16 de marzo de 2021. <https://hacianuevo-curriculo.educacionyculturacee.es/emisiones> [20/06/2022]
- VÁSQUEZ, M. A. "La inteligencia espiritual y sus aportes a la educación religiosa escolar". *Revista de la Universidad de La Salle*, 78 (2018) 219-243.
- VÁZQUEZ BORAU, J. L. *La inteligencia espiritual o el sentido de lo sagrado*, Desclee de Brower, Bilbao 2010.
- ZOHAR, D. - MARSHALL, I. *Inteligencia espiritual*, Plaza & Janés, Barcelona 2001

Sangre de Abel. Sangre de Caín. Sangre de tu hermano. Lectura bíblica del poema ‘La Tierra de Alvargonzález’ de Antonio Machado

Rev. Aragon. Teol. 56 (2022)

Pedro Ignacio Fraile Yécora

1. Introducción

Este breve artículo no ha sido concebido *ex profeso*. Ha nacido de la relación espontánea entre la Sagrada Escritura y el recuerdo juvenil de una lectura repetida de Antonio Machado. Preparando un trabajo exegético sobre Caín y Abel, recordé los versos de Machado sobre Caín y me vino a la memoria la referencia que hace el autor sevillano-soriano al fratricida bíblico en el poema intitulado ‘La tierra de Alvargonzález’. La relación ha sido más fructífera de lo esperado, pues me ha servido para recuperar el sentido religioso (no confesante) del autor de ‘Campos de Castilla’, descubrir la presencia latente de referencias bíblicas en su poesía y ver también cómo se interpretaba el crimen de Caín desde el sentir popular.

El poeta Antonio Machado es un poeta religioso; o al menos con *humus* religioso en muchos de sus poemas. Si siguiéramos esta estela, el artículo sería enjundioso, y distinto; pero no es ahora lo que nos ocupa. Machado no es un poeta confesante, pero es evidente que en su poesía se trasluce tanto su lucha ardiente en busca de Dios, como un conocimiento de los textos bíblicos. En el primer caso, son numerosos los textos en los que aparece explícitamente su deseo de Dios, muchas veces sirviéndose, como en la Biblia, de los sueños.

Ayer soñé que veía
a Dios y que Dios me hablaba;
y soñé que Dios me oía...
Después soñé que soñaba. (Proverbios y Cantares XXI)¹

¹ Cf. ‘Campos de Castilla’, CXXXVI Proverbios y Cantares, XXI, en A. Machado, Poesías completas, Madrid 1991. Podemos ver también: ‘Todo hombre tiene dos batallas que pelear:/ en sueños lucha con Dios;/ y despierto, con el mar’. (Proverbio y Cantares XXVIII), haciendo referencia implícita a la lucha de cada humano con Dios, como en el caso de Jacob (Gn 32,25ss).

Otras veces Machado no nos dice que esta búsqueda de Dios sea explícita, pero sí que expresa de forma bella su camino interior personal.

No extrañéis, dulces amigos,
que esté mi frente arrugada,
yo vivo en paz con los hombres
y en guerra con mis entrañas (Proverbios y Cantares XXIII)

2. La sangre de Abel: Génesis 4,1-16

2.1. Traducción (Gn 4,1-16)

Proponemos, en primer lugar, una traducción del texto, justificando si es necesario la opción elegida y dando cuenta de otras opciones².

4,1 El hombre³ conoció⁴ a Eva, su mujer, que concibió y dio a luz a Caín.

Y ella dijo: «He procreado un hombre⁵ con la ayuda de YHHW».⁶

2 Después dio a luz a Abel, su HERMANO.

² Las traducciones consultadas son: Sagrada Biblia, Conferencia Episcopal Española (2011); en adelante SB- CEE; Biblia de Jerusalén (1998), en adelante BJ; La Biblia de la Casa de la Biblia (2001), en adelante LB; Sagrada Biblia de Cantera Iglesias (1979), en adelante SB-CI; Nueva Biblia Española, de L. Alonso Schökel (1975), en adelante NBE.

³ El texto hebreo recoge HaAdán, con artículo; traduciendo 'el hombre' (BJ; LB; SB-CI, NBE). Sin embargo, unas pocas prefieren traducir 'Adán', vinculado a Eva (SB-CEE). Para Félix García hay que distinguir las 'fórmulas genealógicas' (X se llegó a su mujer y concibió a Y), presente en Gn 1.17. y 25, de este caso, donde se trata de un nombre común. 'el hombre'. Cf. F. García López, El Pentateuco, Estella 2003, p. 83.

⁴ El verbo 'conocer' tiene en este texto, como en otros, el sentido de 'tener relaciones sexuales'. Un poco más adelante repite el autor que 'Adán conoció de nuevo a su mujer (...) quien engendró a Set' (Gn 4,25).

⁵ Primero dice 'adán; ahora se sirve del sustantivo 'ish' (humano).

⁶ Optamos por el tetragrama (solo las consonantes sin vocalizar) para designar el nombre de la divinidad, si bien conocemos la opción mayoritaria de las traducciones que optan por traducir como 'Señor', conforme a la sensibilidad judía y conforme a la petición expresa de la Santa Sede. Cf. <https://summa.upsa.es/high.raw?id=0000029651&name=00000001.original.pdf>

Abel era pastor de ovejas, y Caín labrador⁷. 3 Pasado un tiempo, Caín ofreció al Señor dones de los frutos de la tierra⁸; 4 también Abel ofreció las primicias y la grasa de sus ovejas. El Señor prestó atención⁹ a Abel y a su ofrenda, 5 pero a Caín y su ofrenda no hizo caso; <i>Caín se irritó y andaba abatido.</i>
6 EL SEÑOR DIJO A CAÍN: <i>«¿Por qué te irritas y andas abatido?</i> 7 ¿No estarías animado si obraras bien?; pero, si no obras bien, el pecado acecha a la puerta y te codicia, aunque tú podrás dominarlo».¹⁰
8 CAÍN DIJO A SU HERMANO ABEL: «Vamos al campo». Y, cuando estaban en el campo, Caín atacó a su HERMANO ABEL y lo mató.
9 EL SEÑOR DIJO A CAÍN: «¿Dónde está ABEL, TU HERMANO?».
Respondió Caín: «No sé; ¿soy yo el guardián de MI HERMANO?».

⁷ Literalmente 'servidor de la tierra'. Sigo la traducción de la Biblia de Jerusalén -labrador-, que prefiero a otras traducciones como 'cultivaba el suelo' (SB-CI; LB, SB-CEE), o 'cultivaba el campo' (NBE), o incluso 'agricultor' (LB). Esta preferencia por 'labrador' nos aproxima al verso de Machado. 'muchacha de Caín tiene la gente labriega'.

⁸ En este breve texto encontramos los tres términos hebreos para designar la tierra. Primero el término *'adamah* (tierra cultivable); más tarde, *'shadeh* ('lugar descampado') cuando Caín se lleva a su hermano a un terreno 'despoblado', sin testigos; por último *'erets*, que significa tierra, país, mundo.

⁹ La traducción de este verbo es clave en la comprensión de la reacción violenta de Caín: ¿envidia, celos, ira, rencor? Sigo la traducción de SB-CI por ayudar a comprender el sentido de la situación. La BJ traduce en este mismo sentido. YHWH 'miró propicio a Abel y su oblación, mas no miró propicio a Caín y su oblación'. Otras traducciones son menos claras, diciendo simplemente que 'se fijó' en Abel y 'no se fijó'.

¹⁰ Todo el verso 7 es muy oscuro. Posiblemente corrupto. La imagen del pecado acechando a la puerta como un animal de presa no es probable que se encontrara en el texto original. La LXX entiende este verso en relación con el sacrificio de Caín y traduce así: 'si has presentado bien la ofrenda, pero no la has despedazado bien has errado; ten calma; él tendrá aversión por ti, pero tú le dominarás'.

10 EL SEÑOR LE REPLICÓ: «¿Qué has hecho?

La SANGRE DE TU HERMANO me está gritando desde el suelo.

11 Por eso te maldice esa tierra¹¹ que ha abierto sus fauces

para recibir de tus manos la SANGRE DE TU HERMANO

12 Cuando cultives la tierra, no volverá a darte sus productos.

Andarás errante y perdido por el mundo¹²».

13 CAÍN CONTESTÓ AL SEÑOR:

«Mi culpa es demasiado grande para soportarla.

14 Puesto que me expulsas hoy de este suelo, tendré que ocultarme de ti, andar errante y vagando por la tierra, y cualquiera que me encuentre me matará».

15 EL SEÑOR LE DIJO:

«El que mate a Caín lo pagará siete veces»¹³.

Y el Señor puso una SEÑAL A CAÍN para que, si alguien lo encontraba, no lo matase.

16 Caín salió de la presencia del Señor

y habitó en 'Tierra perdida'¹⁴, al este de Edén.

2.2. Delimitación, comentario y análisis

La delimitación de este texto es clara y no ha dado lugar a controversias. Una vez que Adán ha sido expulsado del Edén, el autor continúa su relato informando de que se une a Eva y tienen un hijo. La continuidad con el texto anterior es evidente (mismos protagonistas, el relato avanza). Un detalle que no podemos pasar inadvertido, Eva se maravilla de que ha tenido descendencia: 'He engendrado un hombre (ish) con la ayuda de Dios'. Para delimitar su final podemos fijarnos en la referencia al Edén; el protagonista debe habitar en tierra extraña el país de Nod), situada 'al este del Edén'. En la nueva escena de Caín, hay una continuidad de vocabulario con el texto anterior: Adán y Edén. Por otra parte, una vez que Caín comienza una nueva

¹¹ Ver nota 14.

¹² Otras traducciones proponen leer esta endíadis (literalmente 'fugitivo y vagabundo') como 'vagabundo sin reposo'. Cf. R. Clifford-R.E. Murphy, en R. Brown-J. Fitzmyer- R. E. Murphy (eds.), Nuevo Comentario Bíblico san Jerónimo. Antiguo Testamento, Estella 2005, p.p. 18-19.

¹³ Hace referencia a la 'Ley de venganza de la sangre'. Todo indica que, si esta ley se conoce, el texto no puede ser muy antiguo, sino que recoge una legislación conocida por todos. A no ser que antes de ponerse por escrito, como en muchos otros casos, se tratase de una ley oral con la misma validez que si estuviera escrita.

¹⁴ Literalmente 'habitó en Nod'. Seguimos, en este caso, la traducción de la NBE por ayudar al lector a comprender la suerte de Caín. Otra propuesta de traducción, también de Alonso Schökel, es 'Vagatierra'; cf. L. Alonso-Schökel, ¿Dónde está tu hermano? Textos de fraternidad en el libro del Génesis, Valencia 1985, p. 24. F. Castel traduce Nod como 'País del errante', cf. Castel, Comienzos... p. 98.

vida en país extraño, el texto nos informa de su descendencia (Gn 4,17-26) de la que no nos ocupamos porque no afecta directamente a nuestro texto.

La composición del texto es compleja, como es habitual en estos textos del Génesis. Podemos distinguir entre textos originales y originantes (que en el lenguaje tradicional se denominan 'textos yahvistas' (J), y desarrollos posteriores que incorporan sentencias y comentarios. La redacción final de gran parte del Tetrateuco se suele atribuir, siguiendo esta misma nomenclatura tradicional, a un 'redactor sacerdotal' (P), reconocible por precisiones, términos, incluso estilo literario¹⁵. El tema de las fases de la composición del texto y su redacción final es un tema complejo en el que no podemos entrar directamente, si bien tenemos que referirnos a él aunque sea de forma indirecta, como veremos un poco más adelante.

Dos hermanos: Caín y Abel

Una lectura atenta del texto nos guarda muchas sorpresas. Adán se une ('conoce') a Eva y esta engendra un hijo. Pero Eva no se lo agradece a Adán, sino que se dirige al Señor. Para algunos autores hay un juego de palabras, pues el verbo hebreo *qanah* puede significar 'comprar, adquirir', también 'engendrar'; al mismo tiempo es el nombre que da origen a una tribu, la de los qenitas¹⁶. Eva hace un comentario en voz alta, explicando el nombre del hijo, como las madres en Israel¹⁷. Sin embargo, cuando nace Abel, no dice nada¹⁸. Abel es el menor, el segundo, el que no cuenta. Es 'como un soplo'. Como dice hermosamente un exegeta, 'Abel lleva simbólicamente en su nombre el drama que le espera, la fugacidad de su existencia, la fragilidad de su historia'.¹⁹

¹⁵ Sigo la terminología académica de Tetrateuco (Gn-ExLv-Nm) porque no incluye al libro del Deuteronomio, que presenta identidad propia en su composición, organización interna y teología. Algunos autores siguen sirviéndose de la hipótesis documentaria, y siguen explicando el Pentateuco desde las cuatro 'fuentes' (Yahvista, Elohista, Deuteronomista y sacerdotal). En la actualidad pocos estudiosos sostienen la hipótesis documentaria clásica, si bien no se ha llegado a un nuevo consenso que explique la composición de los textos. Tanto el Deuteronomio (D) como los textos sacerdotales son por lo general claros y evidentes. No podemos decir lo mismo de otros textos (antiguas fuentes yahvista y elohista), que presentan distintos problemas a la hora de identificarlos.

¹⁶ 'He adquirido' (*qaniti*). También se puede traducir como 'he procreado' o 'he engendrado'; cf. L. Alonso-Schökel, ¿Dónde está tu hermano? Textos de fraternidad en el libro del Génesis, Valencia 1985, p. 24.

¹⁷ Cf. Sara pone el nombre de Isaac (Gn 21,6); las esposas y esclavas de Jacob ponen nombre a sus hijos (Gn 29,31-30,24).

¹⁸ El término hebreo *hébel* significa 'soplo', 'aire'. De ahí 'vano' y 'vanidad'. Castel lo traduce como 'menos que nada'; cf. F. Castel, Comienzos. Los once primeros capítulos del Génesis, Estella 1986, p. 92. Aparece en este texto siete veces (vv. 2a; b; 4 a.b; 8 a.b; 9). Este sustantivo nos remite al libro del Qohelet (Eclesiastés). *Hébel hebelim, hokol hahébel* (Vanidad de vanidades, todo es vanidad).

¹⁹ Cf. G. Ravasi, Guía espiritual del Antiguo Testamento. El libro del Génesis 1-11; Barcelona 1992, p. 119

Agricultores y ganaderos. Sedentarios y nómadas

Algunos comentaristas insisten en que estamos ante el conflicto de dos grupos humanos: los agricultores y los ganaderos. No podemos decir que no. Un poco más adelante, en otra narración sobre hermanos enfrentados, se nos dirá que Esaú trabajaba la tierra que poseía mientras que Jacob era un nómada²⁰. Es bien sabido que en toda la geografía universal, los que cultivan la tierra siempre están en conflictos abiertos con los que pastorean por los campos.

Otros van más lejos. Dicen que lo que tenemos delante es una referencia al origen de Israel como pueblo. Israel tiene unos orígenes nómadas (los patriarcas eran pastores trashumantes, sin residencia fija), y solo con el tiempo se sedentarizó. Esta etapa de 'asentamiento' o sedentarización, vinculada necesariamente a la convivencia con pueblos vecinos no israelitas, nunca ha sido bien vista del todo por algunos profetas²¹. Caín, nos dice el texto bíblico, construye una ciudad; de sus descendientes nacerán distintos grupos que llevarán adelante la civilización.

Aún podemos dar un paso más en esta línea. No faltan quien ven un trasfondo religioso. En las ciudades se 'encierra' a Dios en los templos, mientras que el Dios de Israel es el Dios peregrino que camina con su pueblo.

La ofrenda de Caín y la ofrenda de Abel

El relato hace referencia a unas ofrendas y sacrificios agradables a YHWH; la regulación de estas ofrendas será muy posterior, cuando el pueblo esté asentado y establezca unas normas precisas para la vida y el culto. Para algunos autores estamos ante un anacronismo evidente, ya que no podemos juzgar el sacrificio propicio de Abel y el reprobado de Caín, con los ojos de una legislación que solo se desarrollará muchos años más tarde.

Caín ofrece los frutos de la tierra, pues es agricultor. No hay nada malo en ello. Del texto no podemos deducir que no fueran las primicias²². Abel cumple lo prescrito en la Ley de Moisés, pero no podemos alegar esta razón, pues la escena que contemplamos es atemporal, o al menos no se puede jugar con los criterios de la legislación sobre las ofrendas y sacrificios.

²⁰ Gn 25,7.

²¹ Cf. Os 4,12-13. El contacto con pueblos cananeos vecinos llevaba con frecuencia a distintas idolatrías.

²² La mayor parte de los autores traducen 'pasado un tiempo', sin más precisiones. Sin embargo Castel traduce 'al fin de la estación'; esto es, Caín no ofreció las primicias, sino los últimos frutos de la cosecha. Cf. F. Castel, Comienzos. Los once primeros capítulos del Génesis, Estella 1986, p. 92.

Presentará de ella, como ofrenda, oblación para el Señor: la grasa que cubre las entrañas y toda la que hay sobre las mismas; los dos riñones y la grasa adherida a ellos y a los lomos; y el lóbulo del hígado. Todo esto lo pondrá aparte con los riñones. El sacerdote lo quemará sobre el altar. Es alimento, oblación de suavísimo aroma que aplaca al Señor. Toda grasa le pertenece al Señor. Es ley perpetua, para todas vuestras generaciones, dondequiera que habitéis, no comeréis nada de grasa ni de sangre» (Lv 3,14-17).

El planteamiento de observancia ritual, según el cual Caín no cumple lo prescrito y Abel sí, no puede ser aceptado. Primero porque, como decimos, en ese momento atemporal no se pueden exigir normas rituales. Además, porque queda gravemente dañada la imagen de Dios, pues parecería estar más pendiente de las leyes rituales que de las personas.

YHWH habla. Caín habla. Abel no habla

Podemos aproximarnos al texto desde el diálogo entre YHWH y Caín. No es la primera vez que Dios habla con el ser humano. Ya le había preguntado a Adán, repetidamente, en la escena del Edén. Entonces le había interpelado a Adán: ¿dónde estás? (Gn 3,9.13). Ahora la pregunta es distinta, si bien tiene que ver con la anterior. YHWH dice a Caín: ¿dónde está tu hermano?

v. 6	EL SEÑOR DIJO A CAÍN: «¿Por qué te irritas y andas abatido?
v. 7	¿No estarías animado si obraras bien?;
	(ASESINATO)
v. 9 A	EL SEÑOR DIJO A CAÍN: «¿Dónde está ABEL, TU HERMANO?».
v. 9 B	RESPONDIÓ CAÍN: «No sé; ¿soy yo el guardián de MI HERMANO?».
v. 10	EL SEÑOR LE REPLICÓ: «¿Qué has hecho?

2.3. Textos de hermanos en el Antiguo Testamento

La narración bíblica de dos hermanos, Caín y Abel, con su trágico final, se puede leer igualmente al menos desde otras dos perspectivas. La primera perspectiva es la de su repercusión en otros textos bíblicos. La segunda es verla desde otros relatos bíblicos protagonizados por hermanos.

Caín y Abel en la Biblia

En contra de lo que pudiéramos suponer, el relato de Caín y Abel no tienen repercusión en el Antiguo Testamento.

En el elogio de los grandes hombres que hace el libro del Eclesiástico, el autor comienza con Henoc, y sigue con Noé. No hace referencia a personajes anteriores.

Henoc agradó al Señor y fue arrebatado, ejemplo de conversión para todas las generaciones. Noé fue hallado íntegro y justo, y en el tiempo de la ira hizo posible la reconciliación. Gracias a él un resto supervivió en la tierra, | cuando se produjo el diluvio. (Eclo 44,16-17)

Solo aparecen en un libro del veterotestamento, en el de la Sabiduría. El autor recorre la acción de la sabiduría en la historia, y se remonta a los comienzos. No habla de 'Adán', sino de 'primer hombre'. Cita a Caín, pero no a Abel.

Ella (la Sabiduría) fue quien protegió al padre del mundo, el primer ser humano cuando él era la única criatura; lo levantó de su caída y le dio el poder de dominar todo. Pero cuando el criminal iracundo, Caín, se apartó de ella, pereció por su saña fratricida. Cuando por su culpa se inundó la tierra, de nuevo la salvó la sabiduría, llevando al justo Noé en un simple tablón. (Sab 10,1-4).

En este texto del libro de la Sabiduría podemos indicar tres aspectos. Por una parte se apela a Caín como 'criminal iracundo'; la ira forma parte de la acción fratricida, desconocida en otros textos. Caín cae en la violencia porque se 'aparta' de la sabiduría. En tercer lugar, por su 'culpa', esto es, por la violencia, sobreviene el diluvio. Esta idea de que la 'violencia fratricida' es causa del diluvio la encontramos en el texto bíblico.

En el Nuevo Testamento aparecen los dos hermanos en el elogio de los grandes creyentes que leemos en Hebreos. El autor de Hebreos interpreta que el sacrificio de Abel 'fue mejor que el de Caín'. ¿En qué se basa? No hace referencia a la envidia, ira o celos del hermano mayor. No dice que fue derramada la sangre de Abel, sino que por los dones propicios, Abel fue declarado 'justo'.

La fe es fundamento de lo que se espera, y garantía de lo que no se ve. Por ella son recordados los antiguos. Por la fe sabemos que el universo fue configurado por la palabra de Dios, de manera que lo visible procede de lo invisible. Por la fe, Abel ofreció a Dios un sacrificio mejor que Caín; por ella, Dios mismo, al recibir sus

dones, lo acreditó como justo; por ella sigue hablando después de muerto. (Heb 11,1-4)

Extraña es la referencia a Caín que leemos en Judas, en un contexto de denuncia y lamentación contra los que se apartan de Dios, pero que no tiene nada que ver con el relato bíblico. ¿En qué consiste el 'sendero de Caín'? ¿En la envidia e ira que abocan a la violencia?

¡Ay de ellos! Porque tomaron el sendero de Caín, por dinero cayeron en la aberración de Balaán y perecieron en la rebelión de Coré. (Jd 1,11)

Los conflictos entre hermanos en la casa de Abrahán

Si abrimos nuestro objetivo y busquemos otros relatos bíblicos de hermanos, encontramos varios. El primero sería el de Isaac e Ismael, hijos de Abrahán, pero de distintas madres. Siendo hermanos de padre, representan dos líneas en la historia de la salvación de Dios. Isaac, hijo de Sara, es el hijo de la promesa; las promesas hechas a Israel nacen, crecen y se desarrollan siguiendo su estela-. Por otra parte, la línea de Ismael, hija de Abrahán y de Agar, desarrollarán el camino de los ismaelitas.²³

Una segunda pareja de hermanos es la de Esaú y Jacob, hijos de Isaac y Rebeca. Según el relato bíblico, ya pelean desde el seno materno. Esaú será el primero en nacer, y Jacob nacerá tras él. Sin embargo, Jacob se apoderará tanto del derecho de primogenitura que le pertenecía a su hermano, como de la bendición que Isaac tenía reservada para el hermano mayor. El texto dice que Esaú había decidido 'matar' a Jacob; Jacob tuvo que huir. Con el paso de los años Jacob regresa a la tierra donde pastoreaban sus padres y de allí pasará a Egipto, donde muere. La historia de Esaú y Jacob está atravesada de engaños, tensiones, amenazas y huidas; si bien nunca se llega a la sangre entre ellos.²⁴

La sangre aparece, tamizada, en la historia siguiente de José y sus hermanos, todos hijos de Jacob. De nuevo aparecen los celos y la envidia, como en el relato de Caín y Abel. De nuevo aparece el intento de asesinarlo, si bien José se escapa de una muerte anunciada. Sí que hay sangre, pero no es la de José, sino la de un animal salvaje. Sus hermanos, culpables, embadurnan con ella un manto de José y se lo

²³ Ver las tensiones entre Sara y Agar y la suerte distinta de los dos hermanos. Isaac e Ismael (Gn 16; 21)

²⁴ Ver el choque entre los hermanos en el seno de la madre (Gn 25,19-28). Sigue la venta de la primogenitura (Gn 25, 29-34). Luego Jacob se apropia de la bendición de Esaú (Gn 27). El texto explicita: 'Desde entonces Esaú odió a Jacob?', Esaú planea matar a Jacob, pero Rebeca le avisa y le pide que huya (Gn 27,41-43).

llevan a Jacob, para 'tapar' que lo habían vendido a unos mercaderes. La tragedia se masca, pero no se consuma. De nuevo la tensión entre hermanos, y la violencia.²⁵

3. La sangre de Caín: el poema 'La tierra de Alvargonzález'

Antonio Machado no es un poeta confesante, como hemos dicho, pero sí es profundamente religioso y conocedor de la Biblia. La referencia a Caín y su condición criminal, aparece de forma explícita, al menos, en tres momentos de su obra. La más breve, en uno de sus 'proverbios y cantares'.

La envidia de la virtud
hizo a Caín criminal.
¡Gloria a Caín! Hoy el vicio
es lo que se envidia más (Proverbios y Cantares X)

Luego, en otras dos ocasiones, en el 'Cuento-Leyenda' 'La tierra de Alvargonzález'.²⁶ Nos centramos en el texto que nos ocupa: una leyenda o cuento popular entre las gentes de la Tierra de Pinares de Soria. Antonio Machado, profesor en la capital castellana, decide un día conocer las tierras de la cordillera ibérica, en torno al Urbión, cuyo epicentro es la Laguna Negra. En el camino un labriego oriundo de la zona le cuenta la triste historia del asesinato de un afamado y pujante agricultor a mano de sus dos hijos mayores; el menor había marchado a 'hacer las Américas'. Relato popular que nos lleva a las emociones, tragedias y bajas pasiones de todos nosotros. Envidias, codicias, celos, miradas costas y torvas, que con frecuencia desembocan en la violencia. Incluso en la muerte de los inocentes, como narra el cuento-leyenda. Antonio Machado nos ofrece una doble versión: primero en prosa, luego en verso.

Un poema con referencias bíblicas

El poema está atravesado de referencias bíblicas. De forma somera hacemos recuento de las más evidentes. Alvargonzález se casa con una hermosa mujer de la que tiene tres hijos. El menor, destinado en un principio a servir a la Iglesia, deja el Seminario y decide buscar fortuna en las Américas. ¿Acaso estos versos – con notables y obvias diferencias- no nos llevan a la parábola de Lucas donde también el hijo menor se marcha de casa?'El hijo menor dijo a su padre: 'Padre, dame la parte de la herencia que me corresponde. (...) A los pocos días el hijo menor recogió sus cosas y se marchó a un país extraño' (Lc 15,12-13).

²⁵ Ver Gn 37,12-36.

²⁶ Cf. 'Campos de Castilla', CXIV, La Tierra de Alvargonzález, en A. Machado, Poesías...

El menor, que a los latines
 prefería las doncellas
 hermosas y no gustaba
 de vestir por la cabeza,
 colgó la sotana un día
 y partió a lejanas tierras.
 La madre lloró, y el padre
 diole bendición y herencia (I, III)

Alvargonzález, entristecido por la marcha del hijo menor, y quizá porque adivinaba la tragedia que se cernía, camina solo por el campo, y junto a una fuente se echa en tierra para dormir. Machado habla, innecesariamente, de que el padre puso la manta sobre una piedra a modo de almohada. A continuación, nos dice el poeta sevillano y soriano, tuvo un sueño. ¿No podemos ver un paralelismo, aunque sea lejano, con Jacob que hace lo mismo, en Betel? (Gn 28,10 ss.)

La tierra de Alvargonzález (IV)	El sueño de Jacob en Betel (Gn 28,10-11)
(Alvargonzález) salió solo de su casa (...) Llegó a una fuente clara	Partió pues Jacob de Bersebé camino de Jarán.
echóse en la tierra; puso Sobre una piedra la manta, Y a la vera de la fuente Durmió al arrullo del agua	Llegado a cierto lugar se dispuso a pasar allí la noche (...). Tomó una piedra, se la puso de cabezal y se acostó

La intuición es correcta, pues la escena de Alvargonzález/Jacob continúa con un sueño. En el caso del terrateniente ibérico, el sueño tiene que ver con su casa y sus hijos, y la tragedia que se adivina y masca. Machado habla explícitamente de la 'escala de Jacob', solo que en este caso no son los ángeles quienes la ocupan, sino las 'hadas hilanderas' que anuncian una próxima muerte. También le habla 'una voz del cielo', como si de una teofanía se tratara. En el caso del patriarca hebreo, el sueño es un anuncio por parte de YHWH que comunica al pastor trashumante que le dará a su descendencia 'la tierra sobre la que está acostado'

La tierra de Alvargonzález: el Sueño (II, I)	El sueño de Jacob en Betel (Gn 28,12-13)
Y Alvargonzález veía, Como Jacob, una escala Que iba de la tierra al cielo Y oyó una voz que le hablaba.	Entonces tuvo un sueño: veía una escalera que, apoyándose en tierra, tocaba con su vértice el cielo.

Mas las hadas hilanderas, Entre las vedijas blancas Y vellones de oro, han puesto Un mechón de negra lana	Por ella subían y bajaban los ángeles del Señor. De pronto YHWH que estaba en pie sobre ella le dijo: 'Yo soy YHWH (...) Yo te daré a ti y a tu descendencia la tierra sobre la que estás acostado.
--	---

Aún podemos colegir una tercera coincidencia temática entre el poema de las tierras ibéricas y los textos bíblicos del Génesis. Nos fijamos en el castigo que sobreviene a esta tragedia. Por una parte, la maldición de la tierra²⁷; por otra la imposibilidad de vivir estable y en paz.

'Por eso te maldice esa tierra, que ha abierto sus fauces para
beber la sangre de tu hermano que acabas de derramar.
Cuando cultives el campo, no te dará ya sus frutos.
Y serás un forajido que huye por la tierra' (Gen 4, 11-12)

El hombre que cuenta a Antonio Machado la tragedia soriana, le señala en horizonte y comenta:

'Por aquel sendero -me dijo el campesino, señalando a su dies-
tra- se va a las tierras de Alvargonzález; *campos malditos* hoy;
los mejores de antaño, de esta comarca'.²⁸

El poema se hace repetidamente eco de la maldición de la tierra a causa de la sangre inocente del padre asesinado.

'A los dos Alvargonzález
maldijo dios en sus tierras,
y al año pobre siguieron
largos años de miseria' (Castigo, II)²⁹

La maldición del asesino de su propio hermano es esta: 'Serás un forajido que huye por la tierra' (Gen 4, 11-12). La maldición que cae sobre los asesinos del padre es vagar por sus campos empobrecidos, lejos de la gente.

Hoy canta el pueblo una copla
que va de aldea en aldea:

²⁷ En el capítulo anterior vemos también cómo Adán recibe esta misma maldición: 'A Adán le dijo: «Por haber hecho caso a tu mujer y haber comido del árbol del que te prohibí, maldito sea la tierra por tu culpa. Con fatiga comerás sus frutos Todos los días de tu vida' (Gn 3,17).

²⁸ A. Machado, Poesías...p. 175

²⁹ Ver también otros versos. Cuando Miguel, en indiano regresa con dinero, compra los campos a sus hermanos: 'De aquellos campos malditos/Miguel a sus dos hermanos compró una parte/ (...) que los asesinos tienen la maldición en sus campos' (El Indiano, I).

'Oh casa de Alvargonzález
qué malos días te esperan,
casa de los asesinos,
que nadie llame a tu puerta' (La casa, I)

No podemos acabar esta sección sin establecer un paralelismo entre los gritos de los dos hermanos asesinos y la sangre de Abel que grita. Son dos gritos antagónicos. En el caso de los hermanos, ellos son los verdugos y la sangre derramada corroe sus entrañas. En el caso de Abel, él es la víctima inocente, y la sangre es la que eleva su voz a Dios.

La tierra de Alvargonzález: los asesinos (VI)	La sangre derramada de Abel (Gn 4,10)
¡Padre!, <i>gritaron</i>; al fondo de la laguna serena cayeron, y el eco ¡padre! Repitió de peña en peña.	La sangre de tu hermano me <i>grita</i> desde la tierra.

4. La sangre del hermano

4.1. ¿Dónde está tu hermano?

Volvamos a la pregunta central del texto bíblico. Dios le pregunta a Caín, ¿dónde está tu hermano? Dios lo sabe, pues es Dios; pero se lo quiere preguntar porque quiere que Caín verbalice lo que ha hecho. No se trata de guardar silencio, un silencio atronador, sino que es una palabra que denuncia. Caín responde con otra pregunta. En realidad no es una respuesta, sino que quiere 'escurrir el bulto'.

El relato, o los relatos primigenios, pueden responder a una primera redacción yahvista (siguiendo la terminología tradicional), pero la redacción final tiene sello 'sacerdotal' (P), como se admite hoy en día por lo general. Insisto en este punto porque el texto que tenemos presenta una peculiaridad: siete veces aparece la palabra 'hermano'; la pregunta principal que dirige YHWH a Caín - «¿dónde está tu hermano?» - ocupa el centro, como ya se había hecho notar.

	versículo	
1	2	Abel su hermano
2	8 a	Caín dijo a su hermano Abel:
3	8 b	atacó a su hermano Abel

4	9 a	«¿DÓNDE ESTÁ ABEL, TU HERMANO?».
5	9 b	¿Soy yo el guardián de mi hermano?».
6	10	La sangre de tu hermano
7	11	La sangre de tu hermano

Ahora bien: ¿es casualidad que por siete veces se diga explícitamente el término hermano? ¿es casualidad que la pregunta central sea la cuarta – el centro- en un número de siete apariciones? Podríamos decir que sí, sin darle más importancia. Podríamos decir que no, que es intencionado, puesto que en el Antiguo Testamento se repite la estructura basada en el número siete, donde el centro está en el cuarto elemento. La dificultad está en que este gusto por los 'esquemas concéntricos' es propio de la redacción sacerdotal, no así del estilo del yahvista. Sea como fuere, a nadie se le escapa que la pregunta que hace Dios atrapa al lector y atraviesa la densidad de todos los tiempos humanos: el 'otro' es mi hermano.

4.2. Sangre, maldición y tierra

Los versículos 10-12 tienen vida propia. Por dos veces encontramos el sintagma 'la sangre de tu hermano', al principio y al final. Por otra parte, por tres veces se repite el sustantivo 'suelo/tierra cultivable' (*adamah*), en contraste con el término hérets que indica 'tierra/país'.

10	La SANGRE DE TU HERMANO me está gritando desde la <i>tierra</i> ('adamah)
11	Por eso te maldice esa <i>tierra</i> ('adamah) que ha abierto sus fauces para recibir de tus manos la SANGRE DE TU HERMANO
12 a	Cuando cultives la <i>tierra</i> , ('adamah) no volverá a darte sus productos.
12 b	Andarás errante y perdido por el mundo» ('erets).

Un exegeta reflexiona así: 'Al matar a su hermano, Caín es maldito. En la Biblia ser maldito es estar marcado por la muerte, llevar la muerte en sí, ser incapaz de producir frutos de vida. Al asesinar a su hermano, Caín ha llegado a ser portador de muerte, signo de muerte. Caín es el primer maldito de la Biblia. ¡El ser humano del jardín del Edén que ha rechazado a Dios no es maldito! Es maldito el que ha matado

a su hermano. (...) Marcado por la muerte, Caín tiene miedo de que lo maten: ahora sabe que un hombre puede matar a otro. Pero Dios no quiere la muerte, ni siquiera para el homicida'³⁰

Sangre de Abel. Sangre de Caín

En ambos textos aparece con fuerza la palabra «sangre». En el caso del Génesis, aparece dos veces. Primero dice Dios que 'la sangre de tu hermano le grita desde la tierra'. Esa misma tierra le 'maldice', esa tierra que se abre para recibir 'la sangre de tu hermano'. No especifica 'Abel', que es explícito hasta en siete ocasiones en el texto, pero no hay lugar a dudas de que es la 'sangre de Abel'. La sangre de la víctima. La sangre del hermano de padre y madre. Es un fratricidio.

En el caso de la Leyenda de la Tierra de Alvargonzález, los hermanos (Caín) no son víctimas sino verdugos. Ellos son los asesinos de su propio padre. Sirviéndose de una metáfora, los asesinos reciben el triste y significativo nombre de Caín. El texto dice así:

'Mucha sangre de Caín tiene la gente labradora. La envidia armó pelea en el hogar de Alvargonzález. Casáronse los (hijos) mayores y el buen padre tuvo nueras que antes de darle nietos le trajeron cizaña. Malas hembras y tan codiciosas para sus casas que sólo pensaban en la herencia que les cabría a la muerte de Alvargonzález; por ansia de lo que esperaban, no gozaban de lo que tenían'.

El poema dice así:

III

Mucha sangre de Caín
Tiene la gente labriega
Y en el hogar campesino
Armó la envidia pelea.
Casáronse los mayores,
Tuvo Alvargonzález nueras,
Que le trajeron cizaña
Antes que nietos le dieran.
La codicia de los campos
Ve tras la muerte la herencia;
No goza de lo que tiene
Por ansia de lo que espera.

³⁰ A. Wénin, El hombre bíblico. Interpretación del Antiguo Testamento, Bilbao 2007, p. 50

Según ambos textos de la leyenda, la 'sangre de Caín', que lleva incluso al asesinato del padre, nace de la envidia y de la codicia. El verdugo tiene 'culpa' porque se ha dejado llevar por el deseo de tener lo que otro tiene, aumentando sin límites sus posesiones. No piensa en el otro, sino en sí mismo y en sus intereses. A cualquier costa. Incluso llegando a ejecutar a su propio padre.

En el texto del Génesis la causa del asesinato es la envidia, si bien este término no es explícito. No habla de codicia de los bienes ajenos, como en el caso de la leyenda machadiana. Para el texto bíblico la causa del asesinato es que Dios 'elige' la ofrenda de Abel. No se entiende. No podemos dar por bueno que la razón sean que Caín presente frutos del campo y Abel frutos de animales. Como no es argumento definitivo, la tradición ha querido ir más allá, intuyendo que Caín daba frutos sin escoger, mientras que Abel daba lo mejor. Si esto es así, ¿Dios no es caprichoso e incluso injusto?

Preferimos adentrarnos en otros caminos, no en el de la torpe y caprichosa preferencia de Dios por Abel. Caín es celoso; es envidioso. No se alegra con la alegría de su hermano, sino que lo convierte en rival, incluso en enemigo. A los enemigos se les combate.

Maldición y tierra: la 'tierra maldita'

En el texto bíblico son en verdad dos términos distintos. Primero habla de la 'tierra', luego de la maldición. No los confunde. La tierra, empapada de la sangre de Abel, grita a Dios. Dios escucha, pero no maldice.

La tierra que se ha abierto para recibir la sangre de la víctima es la que 'maldice'. No es una 'tierra maldita' (sintagma desconocido en la Biblia), sino que la maldición es doble: labrar la tierra sin conseguir fruto e ir errante de un sitio para otro. Infecundidad e inestabilidad³¹. Una existencia seca y errante.

El texto machadiano, sin embargo, entiende que el asesinato del padre ha traído consigo un castigo que se prolonga en el tiempo. Es una 'tierra maldita':

'Por aquel sendero -me dijo el campesino, señalando a su diestra- se va a las tierras de Alvargonzález; *campos malditos* hoy; los mejores de antaño, de esta comarca'.³²

³¹ En Gn 3,17 la tierra es infecunda a pesar del esfuerzo del ser humano. El pecado es incapaz de dar frutos.

³² A. Machado, Poesías...p. 175

4.3. Celos, envidia, codicia, ira y violencia

Los celos, fuente del rencor

Los comentaristas no se ponen de acuerdo a la hora de explicar la reacción de Caín. Según el texto (ver nuestra traducción y notas), 'YHWH prestó atención a Abel y su ofrenda; pero a Caín y su ofrenda no hizo caso'. La frase anterior dice que Caín había ofrecido 'los frutos de la tierra'; lógico, pues nos habían dicho que era 'agricultor'. Nada que objetar. No hay que presuponer que no fueran los mejores. Abel, por su parte, había ofrecido los frutos del ganado: los primogénitos y la grasa. La única razón es que Caín no soportó que YHWH se fijara, eligiera, a Abel. Caín 'tuvo envidia' de este trato favorable. Es difícil de explicar, pero la experiencia nos dice que en el corazón humano la envidia puede dar lugar a graves desórdenes morales.

Una historia universal, trágica y actual

Los protagonistas del poema y leyenda machadiana son dos hermanos que asesinan a su padre; la razón es el deseo de heredar cuanto antes las tierras. El padre aparece como un obstáculo a sus intereses. Las esposas de ambos – que aparecen en un segundo plano– dan muestra de envidia y avaricia. Los maridos ejecutan el plan. Derraman sobre la tierra sangre inocente. Son unos verdugos sin entrañas. Dios no aparece para nada. No es un relato expresamente religioso. Solo al final hay un grito entre las montañas en la que los hermanos gritan a su padre, hundido en la Laguna Negra. ¿Quieren perdón?

El caso de los hermanos Caín y Abel es distinto. Adán, el padre de ambos, no tiene nada que ver con la tragedia. De Eva se dice que se alegra con el nacimiento de Caín: 'He engendrado un hijo gracias a Dios'. En el caso de Abel, Eva no pronuncia ninguna palabra; es más, el nombre del nacido es 'soplo'. Esta breve pero jugosa referencia haría pensar que la suerte acompañará a Caín, pues su vida está vinculada a Dios; no así la de Abel. Caín, en el relato bíblico que sigue, fundará ciudades y fomentará la civilización; el futuro debería ser suyo. Abel, sin embargo, es el hermano segundo, y débil. Dios no se pone del lado de Caín, sino de Abel. La ofrenda que uno y otro presentan ante Dios lo confirma: Caín ofrece lo que tiene; no sabemos con certeza si eran las primicias o si eran frutos del campo, sin matizar más. De Abel se dice que ofreció 'las primicias de los ganados y las grasas'. ¿Tenía motivos Dios para despreciar a uno y fijarse en el otro? ¿Acaso solo se fijó en Abel por ser el más débil? Nunca lo sabremos. Lo que sí sabemos es que Caín reacciona al favor de Dios por su hermano con ira. No solo se irrita, sino que decide matarlo.

En ambos casos la sangre derramada es la de una víctima inocente. El padre de los hermanos de la serranía ibérica no tiene culpa de nada. Abel, por su parte,

no tiene culpa de nada. La sangre derramada de los inocentes no es una 'forma de hablar'; no es una 'ficción literaria'. El poema machadiano lo denuncia a su modo. La Biblia lo denuncia con más radicalidad. Machado no lanza preguntas directas; en el Génesis Dios habla y pregunta: '¿dónde está tu hermano?'.

La respuesta de Caín, queriendo desviar la pregunta directa es siempre contemporánea a cada generación. ¿acaso soy yo el guardián de mi hermano? La relación verdugos-víctimas, o si se quiere, cómplices-inocentes, acompaña nuestra vida como creyentes y como personas. La Sagrada Escritura sigue siendo espejo que nos provoca y en el que mirarnos.